

# EL PREGONERO DE LA *Ciudad*



**Puebla**

Gobierno Municipal

LA CIUDAD QUE *queremos*\*

Núm. 10, Julio-Septiembre, 2013

## OPERA SANTIAGO FANTASIA PARA PIANO



## EL SEGUNDO IMPERIO

### COMPUESTA POR ANGELA PERALTA.

MÉXICO. Lit. de J. Rivera, Hijo y C<sup>o</sup>

C<sup>o</sup> del Coliseo Viejo, Bajos de la Gran Sociedad.

Dedicada a la Sociedad filarmónica de Guadalajara.

Propiedad del editor

Nº 23.

EL **PREGONERO**  
DE LA *Ciudad*

**EL SEGUNDO IMPERIO**



LA **CIUDAD** QUE *queremos\**

## CONTENIDO

### PRESENTACIÓN

María de la Cruz Ríos Yanes

### ÉRASE UNA VEZ...

- **Los mapas sobre el sitio de Puebla conservados en el Archivo General Municipal. El mapa de Luis G. Cariaga y Sáenz.**  
Alberto Soberanis Carrillo
- **El poder legitimador de los indígenas de los barrios poblanos. Puebla, 1864.**  
Lidia E. Gómez García
- **Maximiliano y Carlota en la ciudad de Puebla. Junio de 1864.**  
Felicitas Ocampo López
- **La ópera, el espectáculo por antonomasia en la Puebla imperial.**  
Margarita López Cano

### DISFRUTE VISUAL

- **Selección de documentos.**  
Dagoberto Baltazar Cruz Méndez

### BREVES DE ARCHIVÍSTICA

- **El Archivo Histórico Municipal de Puebla.**  
Miguel Ángel Cuenya Mateos

### TIEMPO DE LIBROS

Silvia Meza León

### GALERÍA DE PERSONAJES

Rocío del Carmen Gómez Hernández

### NOTICIAS

# Presentación

Después de haber abordado en los dos números anteriores del boletín municipal diversos puntos de vista sobre el Sitio de Puebla de 1863, ocurrido hace ciento cincuenta años, del 16 de marzo al 17 de mayo de aquél fatídico año, dedicamos la décima edición de *El Pregonero de la Ciudad* a analizar algunos aspectos del Segundo Imperio Mexicano, presidido por el emperador Maximiliano de Habsburgo y su esposa Carlota Amalia; no sin antes cerrar el episodio del sitio de Puebla con el certero análisis de Alberto Soberanis sobre el valor insustituible de la cartografía militar en las batallas que se libraron en nuestro territorio poblano, donde analiza en especial el plano trazado por el ingeniero Luis G. Cariaga y Sáenz, personaje de quien poco sabemos aún.

Posteriormente Lidia E. Gómez García nos hará reflexionar sobre el poder legitimador de los indígenas de los barrios poblanos cuando, el 5 de junio de 1864, arribaron a la ciudad de Puebla el archiduque Maximiliano de Austria y su esposa, siendo que los antiguos barrios indios habían perdido su derecho a elegir a su cabildo y el orden constitucional les había retirado ya sus antiguos privilegios corporativos que, como República de Indios, habían ostentado en el antiguo régimen. Será Felicitas Ocampo López quien, basándose en la publicación oficial del momento, nos haga la crónica de lo fastuoso que fue el recibimiento de los emperadores aquel año de 1864 y lo generoso que ellos se portaron al donar fuertes cantidades de dinero al hospicio de pobres y a los hospitales de la ciudad. Por último, Margarita López Cano, resaltará el interés que durante el Segundo Imperio Mexicano mostrara Maximiliano por las artes y en especial por la ópera, estando presente este género en todo evento protocolario, diplomático, teatral, social, militar y hasta eclesiástico. Fue en esta época cuando: *La arquitectura gala se impone sobre la tradicional; en los colegios e institutos se implanta la enseñanza del francés; priva la moda de París y en ge-*

*neral se afrancesa, se come pan y platillos franceses.* Ante esta situación, nos podríamos preguntar si Puebla: ¿volvió a ser nuevamente conservadora al disfrutar durante el Segundo Imperio de la elitista ópera, el concurrido teatro, los bailes elegantes, las recepciones, los exclusivos banquetes, las tertulias “para gente culta” y los renovados títulos nobiliarios?, interesante cuestionamiento que nos lleva a pensar si dicho periodo llegó a su fin, “como un drama de ópera”, al decir de la doctora López Cano, “que pasaba de los escenarios teatrales a la vida real” cuando desaparecieron de escena sus principales personajes, Carlota y Maximiliano de Habsburgo.

El Pregonero de la Ciudad pone al alcance de nuestros lectores estos artículos de fondo, además de las acostumbradas secciones: *Disfrute Visual*, que en esta ocasión nos muestra una selección de documentos alusivos al tema hecha por Dagoberto Baltazar Cruz Méndez; *Breves de Archivística*, con la aguda reflexión del doctor Miguel Ángel Cuenta Mateos sobre el Archivo General Municipal de Puebla; *Tiempos de Libros*, donde Silvia Meza nos da a conocer parte de la historiografía temática con que cuenta nuestra biblioteca; *Galería de Personajes*, en la que Rocío del Carmen Gómez Hernández aporta breves monografías de personajes destacados del Segundo Imperio Mexicano; y *Noticias*, donde se da a conocer las actividades que se han venido realizando en torno al X Aniversario de ADABI de México, A.C. relativas a la importante labor de rescate de archivos y bibliotecas civiles, religiosos y particulares de México, loable labor digna de ser reconocida y emulada por todas las personas e instituciones que nos dedicamos a la preservación de la memoria documental de México.

*María de la Cruz Ríos Yanes*

*Directora del Archivo General Municipal de Puebla*

# Los mapas sobre el sitio de Puebla conservados en el Archivo General Municipal

## El mapa de Luis G. Cariaga y Sáenz<sup>1</sup>

Alberto Soberanis Carrillo<sup>2</sup>

*“La ventaja está en aprovecharse de las configuraciones del terreno.”*  
*El Arte de la Guerra*

**E**n el Archivo General Municipal de Puebla (AGMP), se conservan varios de los mapas más conocidos de las batallas libradas en la ciudad y sus alrededores, durante la intervención francesa. Entre ellos, uno firmado por Ignacio Zaragoza y registrado como *Plano de la disposición de las tropas en mayo de 1862. Parte Oriente de la ciudad de Puebla*, elaborado en escala de 1:100,000; otro es el *Plano de la Ciudad de Puebla con las obras de defensa y ataque en el sitio por el ejército francés en los meses de marzo, abril y mayo de 1863* elaborado por el Estado Mayor a una escala de 1:8,000; y uno más, el elaborado por Luis Cariaga y Sáenz que lleva como título, *Plano topográfico de la Ciudad de Puebla*, levantado el año de 1856 y reformado el año de 1863.

Según el Ingeniero Francisco Díaz Rivero,<sup>3</sup> las diferentes escalas en las cartas van de: 1:2,000,000 y 1:1,000,000. Estas son cartas de *orden estratégico general* que en conjunto contienen la serie de operaciones estratégicas que hubieran de ejecutarse; estudiarse y determinar cuáles serían los grandes centros de abastecimiento, la base principal de operaciones, las secundarias, las líneas que recorrerán los cuerpos del ejército, la manera de establecer las tropas, y aún la forma por donde debería evacuarse el país vencido, entre otras. Las escalas 1:500,000, y 1:100,000, son de mayor precisión. En ellas se puede apreciar, las dificultades que se presentan para el transporte de tropas, convoyes, parque y todo el material de guerra. Tal es el caso de los dos primeros planos mencionados.

Las cartas o planos militares pueden darnos una idea de lo acontecido en los años de 1862 y 1863. Tanto la victoria del 5 de mayo, encabezada por el General Zaragoza, como el sitio de Puebla en 1863, han sido estudiados con todo detenimiento. Pero año tras año, durante la conmemoración de estos acontecimientos, nuevamente se examinan bajo nuevas miradas y van apareciendo datos que han ido generando nuevas temáticas. Al mirar los planos que registraron este episodio, ante nuestros ojos se agolpan las imágenes, se desencadenan los recuerdos; todos ellos nos sirven como una ayuda-memoria: los grandes sacrificios y penurias para construir las fortificaciones que se levantaron por todo el perímetro de la ciudad de Puebla; los trabajos de la Sección de Ingenieros del Cuerpo de Ejército de Oriente y sobre todo, la confianza, que desde el 5 de mayo de 1862 había logrado el ejército mexicano encerrado en Puebla, porque se sentía seguro dentro de los muros de la ciudad, resguardada por nueve fuertes: Loreto, Guadalupe, Demócrata, Iturbide, Morelos, Hidalgo, Ingenieros, Zaragoza e Independencia. Recordemos. A mediados de marzo, el ejército francés completó el cerco, pero la ofensiva empezó en realidad el 23 de marzo con el bombardeo a la Penitenciaría de San Ja-

<sup>1</sup> En los documentos revisados aparece su firma autógrafa como Cariaga. Quienes lo mencionan, la mayoría de las veces, son los que escriben su apellido como Careaga.

<sup>2</sup> Profesor-investigador del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

<sup>3</sup> Francisco Díaz Rivero, “La cartografía desde el punto de vista militar” en Omar Moncada, et. al., *Bibliografía Geográfica Mexicana. La obra de los ingenieros geógrafos*, México, UNAM, Instituto de Geografía, 1999, pp. 139-142.

vier. Después, los franceses se creen dueños de la situación pero son rechazados por el ejército mexicano. En el mes de abril, Forey se encuentra frente al siguiente dilema: dividir el ejército, para que una asedie Puebla y la otra siga hacia la ciudad de México. Finalmente, los franceses deciden atacar Puebla: arremeten contra el convento de Santa Inés y San Agustín, luego El Carmen. El momento crucial para los mexicanos llega durante el mes de mayo porque los víveres empiezan a escasear. González Ortega se plantea ¿qué hacer?, ¿romper el sitio? Comonfort, que venía con la esperada ayuda, es rechazado por el enemigo. Nuevamente la disyuntiva, ¿romper el sitio con un alto costo de vidas y tratar de salvar parte del Ejército de Oriente? ¿capitular? El parque que quedaba, es utilizado al ser rechazada la ofensiva francesa sobre el Fuerte de Ingenieros y Totimehuacan. Sin poder hacer más, el 17 de mayo, el General Jesús González Ortega se entrega con sus jefes y oficiales. El epílogo de este acto de heroísmo, bien puede ser lo que Chávez Orozco escribió: “El mayor elogio que de él se puede hacer, es decir que fue comparable con el de Zaragoza”.<sup>4</sup>

El tercer plano, fue levantado por el ingeniero civil Luis G. Cariaga y Sáenz en el año de 1856 y reformado en 1863. En él leemos una *Noticia Histórica* que dice: “Comenzó el asedio de esta ciudad el día 17 de Marzo de 1863 y se rindió el 17 de Mayo del mismo año. Véase las partes diarios que el Señor General Forey dio al Emperador Napoleón”. La escala del plano es de 1000 varas mexicanas.<sup>5</sup> Tal parece que al rehacer su mapa, el autor se apoyó en las obras de defensa del ingeniero militar poblano Joaquín Colombres (1827-1898)<sup>6</sup> que quedaron registradas en los planos del Estado Mayor. Sin embargo, la *Noticia Histórica*, nos provoca antes que nada, curiosidad; ¿las partes diarios de Forey?, ¿para explicar lo sucedido durante el sitio? Nos preguntamos ¿por qué leer las partes del militar francés y no las de los generales mexicanos? Pero a todo esto, ¿quién es Cariaga?

Según documento consultado en el AGMP, fechado en 1883,<sup>7</sup> al solicitar el puesto de Ingeniero de la Ciudad,<sup>8</sup> se presenta como ingeniero arquitecto, nacido en la ciudad de Puebla, egresado de la Academia de San Carlos; uno de los ingenieros más antiguos de la localidad, ya que empezó a

ejercer su profesión desde 1854, señalando entre sus méritos que había hecho muchos trabajos en beneficio de la ciudad. En efecto, las referencias encontradas en este archivo, relacionadas con el ingeniero Luis Cariaga y Sáenz, nos remontan a 1848. Entre los años cincuenta y sesenta, realizó diversas actividades, principalmente valuando predios, también solicitó la construcción de una presa. Esta actividad la continúa realizando en los años de la República Restaurada, hasta que finalmente ocupa un cargo oficial, Juez de Paz (1875), actividad que combina con las de la ingeniería. Hacia el final del siglo (1900), ya es regidor, pero también es un empresario que tiene negocios en Teziutlán y en la lejana Mérida, Yucatán. Además, es un inventor reconocido, que patenta un sin número de máquinas de todo tipo, entre ellas desfibradoras, argumentando que los yucatecos, dueños de la industria henequenera, con sus máquinas, sólo veían por el interés de Yucatán, y él, por el contrario, veía por la explotación de los agaves del país,<sup>9</sup> y ¡claro!, por sus negocios.

Al hablar de sus planos, señala, “hice otro trabajo, oficialmente”, este plano -según escribe- lo dividió en zonas para darle el valor correspondiente a los sitios de las casas y uniformarlos en los valores de éstas. Habla de sus obras materiales “que he proyectado y dirigido”. Menciona que conoce también “todas las aguas potables de esta ciudad y -digo- tengo planos de todos los manantiales, lo mismo que todas las aguas de todas las fábricas de esta ciudad, porque casi todas las he medido, incluso el río de Atoyac”. Además, señala que tenía los planos de “los que fueron Conventos y de muchos edificios de aquí y el conocimiento general de la

<sup>4</sup> Luis Chávez Orozco, *El sitio de Puebla de 1863*, 3ª ed., México, 1942. (Biblioteca de Historia Militar Mexicana), p. 92.

<sup>5</sup> Una vara mexicana equivale a 0.838 m.

<sup>6</sup> Personaje destacado como militar y combatiente que dedicó parte de su vida a la guerra, utilizando sus conocimientos de ingeniero. Vid. Carlos Montero Pantoja, María Silvina, Mayer Medel, *Arquitectos e ingenieros poblanos del siglo XX*, CONACY-BUAP-ICSyH-Ayuntamiento de Puebla de Zaragoza, Colegio de Arquitectos de Puebla A.C.-Comisión 475 Aniversario de la Fundación de la Ciudad de Puebla, 2012.

<sup>7</sup> AGMP, *Expedientes*, tomo 294, leg. 21, ff. 223-225 [f. n. 227-229].

<sup>8</sup> Puesto que no se le otorgó.

<sup>9</sup> Vid. Alberto Soberanis, *La industria textil en México. 1840-1900*, México, Cevalanese Mexicana, 1988, 165 p. ils.

ciudad". Podemos aventurar, que su actividad tuvo que ver con la desamortización de los bienes de la iglesia, con lo que podemos entender su actividad de valuador. En el plano de 1856, que dedica al Ministro de Fomento, incluye imágenes y las "Notas" que arrojan información general sobre la ciudad, incluyendo el "Valor de las fincas urbanas y rústicas". En el citado documento de 1883, afirma que antes del mapa que elaboró en 1856, según él, no existía alguno; después -dice-, durante la intervención militar francesa, lo reformó, con las fortificaciones ofensivas y defensivas y paralelas en el asedio de los franceses.<sup>10</sup> Conservó las imágenes de Puebla desde El Calvario y desde la torre de Santo Domingo, pero ahora incluyó la Huerta de Sta. Inés, la Toma de la Penitenciaría, Estampa del Hospicio, Pitimini y San Agustín al Poniente, resaltándose en estas últimas, la violencia de los enfrentamientos.

El plano de 1856 se lo dedicó al Ministro de Fomento, pero en 1863 ¿para quién es el plano?, ¿para el Ayuntamiento?, ¿cuándo lo elaboró?, **¿antes del sitio de Puebla?**, ¿durante?, ¿después?, ¿cuándo el gobierno imperial empieza a organizarse?, ¿piensa sacar ventaja de sus conocimientos sobre la ciudad? Un año después (1864), en el documento firmado por José Fernando Ramírez, director general de la *Academia de Nobles Artes de San Carlos*, e incluido en la *Memoria de Fomento* de 1866,<sup>11</sup> aparece Cariaga entre los Maestros de Obras junto con una pléyade de ingenieros y arquitectos nombrados para ejercer su profesión en todo el Imperio, muchos de ellos renombrados y de tendencia conservadora. De Cariaga no podemos decir que fue proclive al Imperio,<sup>12</sup> hasta no encontrar más datos sobre su vida, ya que cuando la República se restaura en 1867 bajo los prin-

cipios liberales, vuelve a sus actividades profesionales habituales, como muchos, que incluso, participaron abiertamente con el Imperio.<sup>13</sup> Pero ésta, no es una situación extraña: "El ingeniero, personaje principal de la industrialización, es también un modelo insoslayable de profesionalización en los siglos XIX y XX".<sup>14</sup>

Chávez Orozco escribió que después de la derrota del 5 de mayo, Francia modificó sus ideas sobre el México con el que se había de enfrentar. En efecto, no era el país de los años 1846-1847. En esa época -señala-, "Por encima de la patria se levantaba el egoísmo de partido". Cuando Francia decidió intervenir militarmente en México, su ejército se estrelló contra el anhelo nacionalista de los mexicanos<sup>15</sup>.

<sup>10</sup> Vid. Montero Pantoja, *op. cit.*, p. 124.

<sup>11</sup> Luis Robres Pezuela, *Memoria presentada a S.M. El Emperador por el Ministro de Fomento [...] de los trabajos ejecutados en su ramo el año de 1865*, México, Imprenta de J.M. Andrade y F. Escalante, 1866, p. 364.

<sup>12</sup> Vid. Irma Beatriz García Rojas, "Cartografía urbana mexicana 1880-1910: Guadalajara, México, Puebla y Veracruz", en *Araucaria*, España, Universidad de Sevilla, vol. 12, núm. 24, 2010, p. 213.

<sup>13</sup> Vid. Alberto Soberanis, "Tres proyectos científicos y culturales bajo el Segundo Imperio Mexicano (1864-1867)", en Patricia Galeana (Coordinadora), *El impacto de la Intervención Francesa en México*, México, Siglo XXI, 2011, pp. 199-215.

<sup>14</sup> SyvieSchewitzer, "El ingeniero", en UteFrevert, Heinz-Gerhard Haupt et. al, *El hombre del siglo XIX*, Madrid, Alianza Editorial, 2001, p. 93.

<sup>15</sup> Chávez Orozco, *op. cit.* pp. 10-11.

# El poder legitimador de los indígenas de los barrios poblanos

Puebla, 1864

Lidia E. Gómez García<sup>1</sup>

El día 5 de junio de 1864 arribaron a la ciudad de Puebla el archiduque Maximiliano de Austria y su esposa.<sup>2</sup> Dos años antes, el 5 de mayo de 1862, fue derrotado el ejército francés en la misma ciudad a la que ahora entraba como segundo emperador de México. En aquella batalla, es bien sabido, habían combatido batallones de indígenas provenientes de diversos estados del país, junto con los reconocidos aliados de los liberales, los pueblos de la sierra norte del estado. Después de la batalla vino el sitio militar y finalmente el establecimiento del Segundo Imperio Mexicano, con la llegada de Maximiliano y Carlota.

La tarde previa a la entrada antes mencionada, los alcaldes, regidores y síndicos del Ayuntamiento, es decir, la autoridad municipal, condujeron a los emperadores a la casa de campo del barrio de Xonaca, que había sido previamente adornada. Una vez establecido el protocolo de recepción por la autoridad municipal, se incorporaron en la bienvenida las comisiones del clero, y las corporaciones civiles y militares.<sup>3</sup> Al día siguiente se realizó la entrada solemne a la ciudad, ini-

ciando el descenso por el camino de Xonaca que, según los documentos, estaba flanqueado por multitud de gente que esperaba ver pasar a los emperadores: “especialmente los indígenas que vivían en los barrios aledaños se encontraron profundamente emocionados y acompañaron al carruaje real hasta el centro de la ciudad”.<sup>4</sup>

Según la narración sobre lo ocurrido en este evento, destaca la presencia de los grupos más importantes de la ciudad: clero, corporaciones civiles, militares, oficiales del ayuntamiento, y un nutrido grupo de poblanos que asistía a recibir a los soberanos, entre ellos los integrantes de los antiguos barrios indios novohispanos. Me detendré un momento en esta reflexión, ya que resulta por demás interesante mostrar cómo el informe del recibimiento resaltaba la tradición del ritual legitimador virreinal, en el cual la participación de todos las corporaciones de la sociedad, incluidos entre ellos los indios, formaba la esencia de la fiesta pública, como lo eran los recibimientos de virreyes y obispos, exequias, juras y otras fiestas civiles y religiosas. No obstante, para el momento de la llegada del emperador Maximiliano, el indio ha-

<sup>1</sup> Docente e investigadora del Colegio de Historia, de la facultad de Filosofía y Letras (FFyL), de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP).

<sup>2</sup> *Informe sobre el arribo del Emperador*. Archivo General Municipal de Puebla (AGMP), *Actas de Cabildo*, vol. 131, f. 194 fte., citado en María de los Ángeles Romero Soria y Abel Martínez Flores, *El Segundo Imperio en Puebla. El recibimiento de los emperadores en 1864*. Manuscrito fechado en Puebla el 23 de noviembre de 2011. Agradezco a los estudiantes de la licenciatura en Historia del Colegio de Historia de la FFyL-BUAP, que me hayan facilitado su trabajo.

<sup>3</sup> *Ídem*

<sup>4</sup> *Ídem*



Maximiliano de Habsburgo (1832-1867), archiduque de Austria, emperador de México con el apoyo de Napoleón III.  
Chevalier, Michel. Quinet, Edgar. *La expedición a México*. Tomo I, 2012, s/p

bía desaparecido del lenguaje político-jurídico: los antiguos barrios indios habían perdido su derecho a elegir a su cabildo, y el orden constitucional ahora les había retirado sus antiguos privilegios corporativos que, como República de Indios, habían ostentado en el antiguo régimen. De tal manera que surge la pregunta de cuál es el significado de estos indígenas en el recibimiento de los emperadores, ya que no se habían restablecido los antiguos privilegios de las Repúblicas de Indios, más aún cuando se tuvo el especial cuidado de no mencionarlos con el apelativo que los vinculaba a ser sujetos de derecho distinto a otros grupos, es decir, "indios". Se tuvo cuidado de identificarlos como "indígenas", es decir, los pueblos indios ancestrales pero sin el derecho a conformarse en república.

Del documento analizado podemos decir que el indígena mantuvo en la memoria urbana ese poder legitimador que sostuvo durante todo el periodo virreinal, como parte de una república. Así, la patria chica, la ciudad de los Ángeles, reconocía el papel que el indígena había tenido en su conformación, incluso cuando el sistema legal se lo negaba.



El BOLETIN OFICIAL se publicará los miércoles y sábados en la mañana.— Por ahora no le es posible á la redacción recibir remitidos; y cuando pueda verificarse lo avisará oportunamente al público.—Los avisos se publicarán á precios cómodos y con la puntualidad debida.

La suscripción al BOLETIN es de reales al mes adelantados y el valor de cada número suelto de medio real; y se recibe en la Agencia Mercantil, situada en el Portal de Hidalgo, en la Encrucijada frente á Catedral y en el Despacho de esta imprenta, en cuyos lugares se expenden tambien los números sueltos.



*Entrada de SS. MM. II. Maximiliano I. y Carlota á la ciudad de Puebla el 5 de Junio de 1864.*

Al tomar la pluma para describir el suceso mas grandioso, que hayan presenciado jamas los hijos de Puebla, son tantas y tan diversas las ideas que se agolpan á nuestra mente y tanto los asuntos de que debemos ocuparnos, y como además aun se conservan vivas las profundas impresiones que la vista de nuestros augustos Soberanos nos causara, verdaderamente nos encontramos en el mayor embarazo para coordinar nuestros recuerdos de ayer, y dar á nuestros lectores, una relación fiel de los hechos de que acabamos de ser testigos en esta bella ciudad, á lo menos una ligera reseña, y hacer que participen de las dulces emociones que hemos experimentado, aunque sea por medio de

en lo general de excelente gusto, apareciendo en la mayor parte de los balcones ya los retratos de SS. MM., ya las iniciales de sus nombres, entre coronas de laurel y de rosas, y en muchos tambien las letras N. y E. como un tributo de gratitud al Emperador y á la bella Emperatriz de los franceses, que tan poderosamente han influido en el establecimiento del nuevo imperio. En casi todas las casas flotaban los pabellones de México y Austria, de Francia y Bélgica, que traian á la memoria de nuestros soberanos el recuerdo de su antigua patria, y les presentaban tambien el símbolo de la nueva, cuya regeneracion les ha confiado la Providencia. En la calle del Alguacil Mayor elevábase un vistoso arco triunfal en cuyo remate se veia el nuevo escudo de armas del Imperio, abajo del cual se leia esta inscripcion:

A las nueve de la mañana se formó la valla, las corporaciones y empleados de todas las oficinas y un gran número de particulares se situaron en el atrio de la Catedral para esperar allí á SS. MM. y acompañarlos despues al solemne Te Deum, que por su feliz arribo debia cantarse en dicho templo.

Una hora despues el cañon de la fortaleza de Guadalupe anunciaba la entrada á la ciudad de los Soberanos de México, quienes se detuvieron al llegar al arco triunfal de la calle del Alguacil donde tuvo lugar la ceremonia de la solemne entrega, que el Prefecto municipal hizo de las llaves de la ciudad al Emperador, quien al recibirlas dijo:

“Admito señores, con júbilo las llaves de esta ciudad por el contacto que haceis confianza de mí y con firmeza de vuestras intenciones, pero seguro de vuestra fidelidad os las devuelvo, aspirando tan solo á poseer vuestro corazon.”

# Maximiliano y Carlota en la ciudad de Puebla Junio de 1864

Felicitas Ocampo López

**E**l miércoles 8 de junio de 1864, en el Boletín Oficial de la Prefectura Política del Departamento de Puebla,<sup>1</sup> se publicó la crónica de la entrada del archiduque Maximiliano y su esposa la emperatriz Carlota, a la ciudad de Puebla, ocurrida el 5 de junio.

Presentamos extractos del documento que muestra la conmoción que causó la presencia de estos miembros de la realeza europea en la atribulada Puebla.<sup>2</sup> He aquí la transcripción:

“[...] Tan luego como el telégrafo anunció la salida de Orizava de los ilustres viajeros, una animación extraordinaria empezó a notarse en la ciudad, todos, ricos y pobres, no se ocupaban más que de prepararse a recibir y festejar de la manera más decorosa a los que tanto habían deseado [...]

En la noche del día 4 llegaron SS.MM., acompañados de un brillante y numeroso séquito y en medio de un concurso inmenso, a la casa de campo llamada de Xonaca, dispuesta de antemano para servir de alojamiento [...] La casa, propiedad del señor don Mariano Fernández Anaya que con la mayor deferencia la puso a disposición de la comisión respectiva, estaba

<sup>1</sup> Órgano de comunicación oficial cuyo editor responsable era Bernardo Lozano, en la imprenta del gobierno, ubicada en la calle del Deán núm. 9.

<sup>2</sup> Archivo General Municipal de Puebla, Periódico Oficial del Estado de Puebla, vol. 15, ff. 98-99.

adornada con sencillez y buen gusto, y el exterior bien iluminado. Comisiones de todas las corporaciones y el Ayuntamiento presidido por el Prefecto Municipal recibieron a SS.MM, quienes después invitaron a varias personas a su mesa, que fue servida con decencia [...]

Brilló al fin la aurora [...] Desde bien temprano las fachadas de las casas se engalanaron con vistosas colgaduras y otros adornos en lo general de excelente gusto, apareciendo en la mayor parte de los balcones ya los retratos de SS.MM., ya las iniciales de sus nombres, entre coronas de laurel y de rosas y en muchos también las letras N. y E. como un tributo de gratitud al Emperador y a la bella Emperatriz [...] En casi todas las casas flotaban los pabellones de México y Austria, de Francia y Bélgica [...] En la calle del Alguacil Mayor elevábase un vistoso arco triunfal en cuyo remate se veía el nuevo escudo de armas del Imperio, abajo del cual se leía esta inscripción: S.P.Q.A. MAXIMILIANO I. IMPERATUR, SEMPER, AUGUSTO. ANNO DOMINI MDCCCLXIV.

En la esquina de la calle de mesones había otro arco [...] dedicado [...] a Carlota, emperatriz de México. La inscripción de este segundo arco era la siguiente: LAS HIJAS DE PUEBLA A SU AUGUSTA EMPERATRIZ. 1864.

En la esquina de la 1ª calle de Mercaderes se levantaba [...] un arco monumental que el Ayuntamiento de esta ciudad consagraba a S.M. Maximiliano 1º Este arco, tan bien pensado por el hábil y modesto profesor don Juan María Medina, fue perfectamente ejecutado [...] En todas las calles que debía recorrer SS.MM. se colocaron gallardas flámulas y escudos adornados con vistosos haces de banderas [...] En los cuatro frentes de la plaza de armas, entre los asientos que la rodean, se pusieron unas sencillas portadas con banderas y gallardetes.<sup>3</sup>

A las nueve de la mañana se formó la valla, y las corporaciones y empleados de todas las oficinas y un gran número de particulares, se situaron en el atrio de la Catedral para

esperar allí a SS.MM., y acompañarlos después al solemne *Te Deum*, que por su feliz arribo debía cantarse [...] Una hora después el cañón de la fortaleza de Guadalupe anunciaba la entrada a la ciudad de los Soberanos de México, quienes se detuvieron al llegar al arco triunfal de la calle del Alguacil, donde tuvo lugar la solemne entrega, que el prefecto municipal hizo de las llaves de la ciudad al Emperador [...]

Terminado este acto, la imperial comitiva continuó su marcha en medio de una concurrencia inmensa y de las incessantes y entusiastas aclamaciones [...] SS.MM. hicieron su entrada en una elegante calesa abierta, y por donde pasaban veían caer a su derredor una lluvia de flores y versos con que los poblanos les manifestaban su amor y gratitud. Cuando los carruajes llegaron al frente de la catedral SS.MM. [...] fueron recibidos, bajo de palio, por el venerable Prelado diocesano y por los ilustrísimos señores obispos de Chiapas, de Veracruz y de Chilapa, que en unión del cabildo y del clero secular los esperaban [...] Terminada la solemnidad religiosa SS.MM. salieron del templo y se dirigieron al palacio episcopal [...] Ocuparon el trono y recibieron las felicitaciones que les dirigieron los señores Prefecto político en nombre del departamento y prefecto municipal en él de la ciudad [...]

En la tarde visitaron SS.MM. el hospital de San Pedro y el orfanatorio de Sn Cristóbal [...] A las 7 de la noche fue servida, en el palacio, una mesa, a la que concurren SS.MM., las personas de la corte, las principales autoridades [...] Era sin duda magnífica y sorprendente la vista que en la noche presentaba la ciudad. Todos los edificios así públicos como particulares, estaban perfectamente iluminados [...]

SS.MM. se dirigieron a las nueve y media [...] a la plazuela de San José, donde ocuparon la tribuna [...] para gozar desde allí de la vista de los fuegos artificiales dispuestos por la artillería francesa [...] Concluidos los juegos, la imperial comitiva regresó por las calles de San José, Santa Teresa, etcétera. En cada una de las calles del tránsito había unos arcos, que al pasar SS.MM. se iluminaban con luces de resplandecientes y variados colores [...]"

<sup>3</sup> Interesante son las poesías colocadas en los balcones de la Aduana, de correos y de otros edificios, publicadas en las ff. 98 vta.-99 fte.

Sin duda, el 5 de junio de 1864 fue un día impactante para la ciudad y sus habitantes, pero la estancia real se prolongó otros días.

Para el 6 de junio, la pareja imperial visitó la Academia de Bellas Artes de la ciudad, al igual que al colegio del Espíritu Santo (actual edificio Carolino, BUAP) y más tarde el hospicio de pobres donde “se manifestaron profundamente conmovidos al ver el estado de ruina en que se encuentra ese edificio.” Por ello, la emperatriz donó a la ciudad la cantidad de siete mil pesos, para la reposición del hospicio. Además, el emperador donó la cantidad de mil pesos *para los hospitales y las personas pobres de la ciudad*.


El 7 de junio, fecha muy especial por ser el cumpleaños de la emperatriz Carlota, se ofició una misa en la Catedral, a su conclusión, la comitiva se dirigió al palacio con el objeto de saludarla; posteriormente el general Brincourt, pasó revista en el atrio de Catedral a las tropas francesas y mexicanas de la guarnición, que desfilaron frente al Palacio Episcopal “en cuyo balcón principal se hallaban SS.MM.” Por ser el primer

cumpleaños de Carlota en tierras mexicanas, para agasajarla, se organizó un gran baile en su honor en la antigua Alhóndiga, mismo que ha sido considerado como de los más relumbrantes en la historia de Puebla.<sup>4</sup>

El 8 de junio, día de la salida hacia la capital, por la mañana la pareja visitó las fábricas del Patriotismo y la Constancia, después retornaron al Palacio. Para el mediodía, la comitiva partió con dirección a Cholula; al momento de salir de la ciudad, se oyó “el estruendo de la salva de la artillería de Guadalupe el solemne e imponente toque de rogación por los ilustres viajeros”.

De esta forma, la ciudad de Puebla que venía reponiéndose de los agitados años marcados por la epopeya del 5 de mayo de 1862, el heroico sitio y toma de la ciudad en 1863, se despedía del extranjero que habría de estar al frente del llamado Segundo Imperio Mexicano.

<sup>4</sup> En el documento se hace una descripción pormenorizada de este acontecimiento, vol. 15, f. 101 vta., 12 de junio 1864.

Tom. I.	Miércoles, 8 de Junio de 1864.	Núm. 100.
<p><b>CONDICIONES.</b></p> <p>El BOLETIN OFICIAL se publicará los miércoles y sábados en la mañana.— Por ahora no se repone a la redacción recibir remitidos; y cuando pueda verificarse lo avisará oportunamente al público.— Los avisos se publicarán a precio ordinario y con la puntualidad acostumbrada.</p>	<p><b>BOLETIN OFICIAL</b></p> <p>DE LA PREFECTURA POLITICA</p> <p><b>DEL DEPARTAMENTO DE PUEBLA.</b></p>	<p><b>SUSCRIPCIONES.</b></p> <p>La suscripción al BOLETIN OFICIAL se debe hacer en los números de cada número y el valor de cada número es de medio real, y se recibe en la Agencia Morenista, situada en el Portal de Héroes, en la Encarnación frente a Catedral, y en el Despacho de esta Secretaría, en otras partes se expenden también los números en sus respectivos puntos.</p>
 <p><b>Entrada de SS. MM. II. Maximiliano I. y Carlota á la ciudad de Puebla el 5 de Junio de 1864.</b></p> <p>Al tomar la pluma para describir el suceso tan grandioso, que hayan presenciado jamás los hijos de Puebla, son tantas y tan diversas las ideas que se agolpan á nuestra mente y tanto los asuntos de que debemos ocuparnos, y como además aun se conservan vivas las profundas impresiones que la vista de nuestros augustos Soberanos nos causara, verdaderamente nos encontramos en el mayor embarazo para coordinar nuestros recuerdos de ayer, y dar á nuestros lectores, si no la narración fiel de los hechos de que acaba de ser teatro esta bella ciudad, á lo menos una ligera reseña, y hacer que participen de las dulces emociones que hemos experimentado, aunque no dudamos que ellos, lo mismo que nosotros, han sentido palpitar su corazón con desusada alegría y abierto su alma á las mas lisongeras y fundadas esperanzas.</p> <p>Tan luego como el telégrafo anunció la salida de Orizava de los ilustres viajeros, una animación extraordinaria comenzó á notarse en la ciudad: todos, ricos y pobres, no se ocupaban mas que de prepararse á recibir y festejar de la manera mas decorosa á los que tanto habían deseado. Se referían por todas partes las palabras, que ya el Em-</p>	<p>en lo general de excelente gusto, apareciendo en la mayor parte de los balcones ya los retratos de SS. MM., ya las iniciales de sus nombres, entre coronas de laurel y de rosas, y en muchos tambien las letras N. y E. como un tributo de gratitud al Emperador y á la bella Emperatriz de los franceses, que tan poderosamente han influido en el establecimiento del nuevo imperio. En casi todas las casas flotaban los pabellones de México y Austria, de Francia y Bélgica, que traían á la memoria de nuestros soberanos el recuerdo de su antigua patria, y les presentaban tambien el símbolo de la nueva, cuya regeneración les ha confiado la Providencia. En la calle del Alguacil Mayor elevábase un vistoso arco triunfal en cuyo remate se veía el nuevo escudo de armas del Imperio, abajo del cual se leía esta inscripción:</p> <p style="text-align: center;">S. P. Q. A. <b>MAXIMILIANO. I.</b> IMPERATORI. ANNO, DOMINI SEMPER, AUGUSTO MDCCCLXIV.</p> <p>En la esquina de la calle de Mesones habia otro arco de caprichoso gusto pero elegante, dedicado por el bello seño de Puebla á la mas bella y amada de las soberanas, á Carlota emperatriz de México. La inscripción de este segundo arco era la siguiente:</p>	<p>A las nueve de la mañana se formó la valla, y las corporaciones y empleados de todas las oficinas y un gran número de particulares se situaron en el atrio de la Catedral para esperar allí á SS. MM. y acompañarlos después al solemne <i>Te-Deum</i>, que por su feliz arribo debía cantarse en dicho templo.</p> <p>Una hora después el cañon de la fortaleza de Guadalupe anunciaba la entrada á la ciudad de los Soberanos de México, quienes se detuvieron al llegar al arco triunfal de la calle del Alguacil, donde tuvo lugar la ceremonia de la solemne entrega, que el Prefecto municipal hizo de las llaves de la ciudad al Emperador, quien al recibirlas dijo:</p> <p>“Admito, señores, con júbilo las llaves de esta ciudad porque veo en este acto que hacéis confianza de mí y comprendéis mis leales intenciones, pero seguro de vuestra fidelidad os las devuelvo, aspirando tan solo á poseer vuestros corazones.”</p> <p>Terminado este acto, la imperial comitiva continuó su marcha en medio de una concurrencia inmensa y de las incansables y entusiastas aclamaciones de un pueblo, que victoreaba lleno de júbilo á Maximiliano y á Carlota, y bendecía con efusión al Altísimo, que apiadado de sus largos y crueles padecimientos lo enviaba al fin al hombre mas digno de regir sus destinos. La franca y simpática fisonomía del gallardo Emperador y la resplandeciente hermosura, la gracia</p>

Crónica de la entrada del emperador Maximiliano a la ciudad de Puebla, 8 de junio 1864. Archivo General Municipal de Puebla, Periódico Oficial del Estado, vol. 15, f. 98.

# La ópera, el espectáculo por antonomasia en la Puebla imperial

Margarita López Cano<sup>1</sup>



Archivo General Municipal de Puebla, colección José Rivero Carvallo, vol. 15, sin fecha.

Es innegable la importancia que la ópera llegó a adquirir a lo largo de la historia de nuestra país, pero es necesario remarcar el Segundo Imperio como uno de los más destacados por el interés que mostró Maximiliano por las artes y entre ellas la ópera. Luis Castillo Ledón opinó lo siguiente: *La ópera alcanzó tal auge que puede decirse que fue la época de oro de México pues en el curso de seis años se revelaron 8 compositores y se produjo casi el doble de obras de este género [...]. El gobierno de Maximiliano, señalado políticamente como uno de los más tristes de nuestra historia, fue propicio a la formación del gusto y al desarrollo del arte.*<sup>2</sup>

Durante este periodo, la ópera estuvo presente en todo evento protocolario, diplomático, teatral, social, militar y hasta eclesiástico. Puebla en el siglo XIX fue considerada la segunda ciudad en importancia en México por su prestigio comercial, cultural y artístico; por su estratégica ubicación geográfica; por su participación en los acontecimientos más relevantes llevados a cabo en el país y por ser el escenario de innumerables enfrentamientos nacionales e internacionales como lo fueron la Intervención Francesa y el Segundo Imperio.

Con los acontecimientos que tuvieron lugar en México durante la primera mitad del siglo XIX que no fueron propicios para el fausto de la alta sociedad del virreinato, varias familias se refugiaron en la provincia y muchas de ellas en la ciu-

<sup>1</sup> Doctora en Historia, especialista en el estudio y divulgación de la ópera.

<sup>2</sup> Luis Castillo Ledón, "Los mexicanos compositores de óperas" en *Narraciones Históricas*, compilación y prólogo de Ernesto de la Torre Villar, México, Seminario de Cultura Mexicana, 1994, p. 205.

dad de Puebla. Surgió así la llamada aristocracia angelopolitana, que encontró su mejor momento de lujo, suntuosidad y fiesta durante el Segundo Imperio, y fue la clase que asistió a las recepciones, a los bailes y a los festejos regios: *De toda índole se adoptan por la clase alta las costumbres del país de los invasores y aún el pueblo las imita. La sociedad poblana se reúne en restaurantes como la "Casa Magloire" ubicada en la calle 2 Norte a tomar chocolate o en el "Menyul" para comer pasteles franceses, y recorren la ciudad en carruajes "que eran bien manejados por aurigas o cocheros como don Leandro de la Teja o "El Frijolitos" que dominaban los rincones de la urbe [...]. La arquitectura gala se impone sobre la tradicional; en los colegios e institutos se implanta la enseñanza del francés; priva la moda de París y en general se afrancesa, se come pan y platillos franceses.*<sup>3</sup>

La influencia francesa se dejó sentir también en los espacios de socialización y entretenimiento. Las diversiones de la época se clasificaron según la clase social de los participantes. Para el pueblo estaban las diversiones comunes y corrientes y para la oligarquía los banquetes, fiestas, bailes, teatro, ópera y una de las diversiones de carácter familiar más concurridas y solicitadas dentro de la vida cotidiana de los poblanos de clase media y alta: las tertulias, en las que las señoritas tocaban y cantaban arias de óperas de Rossini, Meyerbeer, Verdi y Gounod como los favoritos; la música se volvió un asunto crucial, hogareño y cotidiano entre ciertos sectores de la población.

Las funciones operísticas fueron escenarios privilegiados donde la sociedad se clasificó jerárquicamente de acuerdo a su estatus socioeconómico y funcionó asimismo, como un instrumento de identificación de clases y diferenciación de preferencias, gustos, sensibilidades y percepciones. Asistir a una función de ópera constituyó una excelente ocasión para socializar de la clase elitista y refinada en la que se demostró la elegancia de los participantes, tanto en el escenario como entre el público, que se diferenciaba de los demás hasta por el lugar que ocupaba en el teatro, haciendo de la ópera una distinción, una práctica erudita, como dice Michel De Certeau.<sup>4</sup>

Los poblanos de clase media y alta que gozaban y sufrían con la ópera, experimentaban emociones y sensaciones y vivían cotidianamente este género musical a través de las funciones operísticas, las tertulias, las festividades y la educación musical de las jóvenes. Pero la ópera también fue parte de la vida cotidiana de la población urbana que aunque no podía asistir a los teatros, la escuchaba en las calles, en las casas donde trabajaban, y en las fiestas y eventos públicos.

Durante el Segundo Imperio llegaron a Puebla excelentes compañías de ópera traídas por activos empresarios como Juan Zanini y Aníbal Roncari, y cantantes de fama internacional como la señorita Sconcia y los señores Sbriglia, Ippolito, Maffei y Morales, la señora Ortega, Elisa Tomassi, y la señora Pagliani entre otros, quienes se presentaron en los mejores teatros de la ciudad de esa época: el Teatro Principal, el Teatro del Progreso que trabajó de 1842 a 1863, el Teatro del Genio de 1856 a 1867 y el Circo Chiarini. Poco después aparecieron el Teatro Hidalgo en 1867 y el Teatro Guerrero en 1868, hoy Teatro de la Ciudad. Las óperas que más se escucharon en la ciudad de Puebla durante el periodo fueron las de los compositores Gioacchino Rossini, Gaetano Donizetti, Vincenzo Bellini y sobre todo Giuseppe Verdi: *La traviata, El trovador, Rigoletto, Baile de máscaras, Lucía de Lammermoor, Ernani, I Masnadieri, Lucrecia Borgia, Linda de Chamounix, Los puritanos, La sonámbula, La favorita, María de Rohan y El barbero de Sevilla.*

Como muestra del gusto de los poblanos por la ópera, la siguiente crónica del 7 de diciembre de 1864: [...] *noticia de los artistas que formarán la compañía lírica que va a trabajar en el Teatro Principal de esta ciudad [...] está ya anunciada la popular Traviata, esa preciosa producción del fecundo genio de Verdi que forma las delicias de los dilettanti [...]*<sup>5</sup>

<sup>3</sup> Manuel del Río Govea, *Calles, costumbres y tradiciones de Puebla*, Colección Rescate y Homenaje, México, Secretaría de Cultura/Gobierno del Estado de Puebla, 2002, pp. 9-28.

<sup>4</sup> Michel De Certeau, *La invención de lo cotidiano*, Tomo II, México, UIA/Instituto tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 1999.

<sup>5</sup> Archivo General Municipal de Puebla (AGMP), *Boletín Oficial de la Prefectura Política del Estado de Puebla*, diciembre 7 de 1864.

En otra de las crónicas del *Boletín Oficial* de Puebla se escribió lo siguiente: *Hoy no se habla mas que de Mazzoleni y Biachi, de Sbriglia e Ippolito, de la Tomassi y la Sconcia, de la Ortolani y la Zulzer, y la sociedad de Puebla sólo se ocupa de representaciones operísticas, de dúos y cavatinas. Hay un verdadero furor por las óperas.*<sup>6</sup>

Un gran día para los poblanos amantes de la ópera tuvo lugar en septiembre de 1865 cuando se presentó en la capital de Puebla la soprano mexicana Ángela Peralta, “una de esas privilegiadas criaturas que nacen artistas”, como dijo Armando de María y Campos, después de haberse presentado en la meca de la ópera: la *Scala de Milán* y en otros teatros

de Europa, Estados Unidos y Sudamérica. La felicidad y emoción del público poblano no tuvieron límites y los boletos se agotaron en cada función.

Los poblanos, conservadores en su mayoría, disfrutaron el Segundo Imperio como un periodo propicio para la elitista ópera, el concurrido teatro, los bailes elegantes, las recepciones, los exclusivos banquetes, las tertulias “para gente culta” y los renovados títulos nobiliarios, periodo que llegó a su fin como un drama de ópera que pasaba de los escenarios teatrales a la vida real de dos personajes, Carlota y Maximiliano de Habsburgo.

<sup>6</sup> *Ibidem*, diciembre 21 de 1864.



Archivo General Municipal de Puebla, colección José Rivero Carvallo, vol. 15, sin fecha.

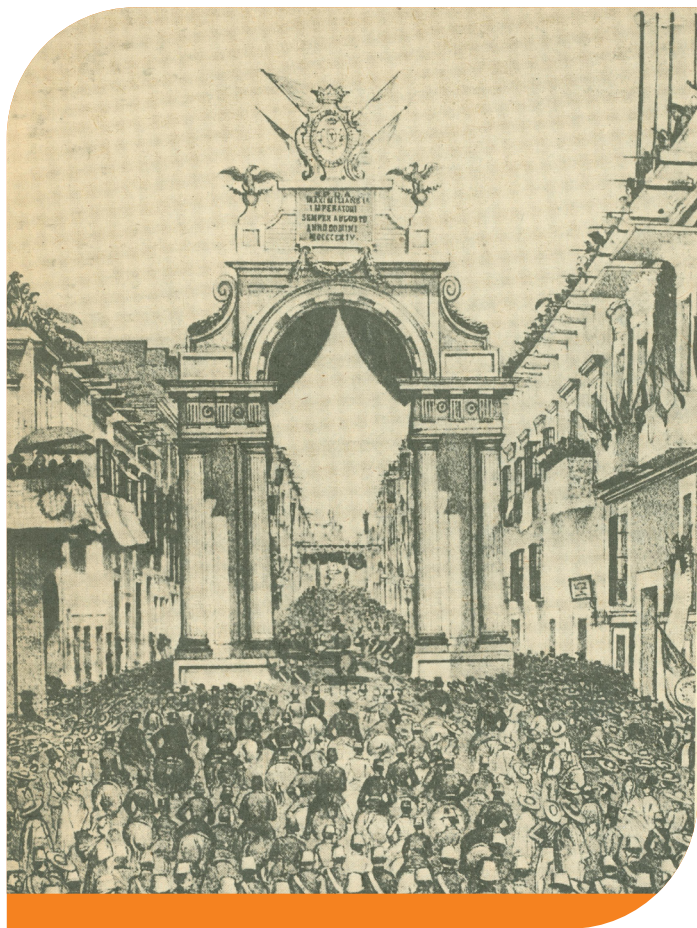
# DISFRUTE VISUAL

## Disfrute Visual

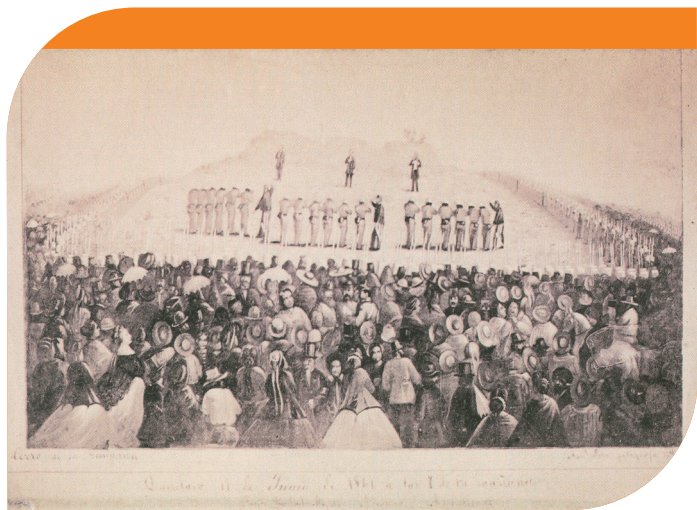


Estudio en La Bemol. Fantasía escrita por Ángela Peralta y dedicada a la Sociedad Filarmónica de Puebla, que lleva su nombre. Litografía de J. Rivera, hijo y compañía, México, 1875  
Archivo General Municipal de Puebla, colección José Rivero Carvallo, vol. 23..

Portada de la obra *Pensando en ti. Fantasia para piano*, compuesta por Ángela Peralta. Litografía de J. Rivera, hijo y compañía, México, 1875. Esta extraordinaria cantante se presentó en la ciudad de Puebla en septiembre de 1865. Archivo General Municipal de Puebla, colección José Rivero Carvallo, vol. 23.



Portada levantada en honor de Maximiliano y Carlota en la calle del alguacil mayor (8 ote. 400) litografía de T. Neve. García Valseca, José. *Puebla a través de los siglos*, México, 1962, p. 132.



Litografía del fusilamiento de Maximiliano, Miramón y Mejía, acaecido el 19 de junio 1867, en el cerro de las Campanas, Querétaro. Ollivier, Emile. *La intervención francesa y el imperio de Maximiliano en México*. Tomo VII, El Colegio de Puebla A.C., 2012, p. 116.

ALCANCE AL NUM. 93.  
—DEL—  
**BOLETIN OFICIAL.**

[Vale una cuartilla.]

Puebla, mayo 16 de 1864.

Para calmar la ansiedad de los habitantes de esta Capital nos apresuramos á publicar, con la mas positiva satisfaccion, los siguientes despachos telegráficos, que ha recibido el Sr. Prefecto del distrito, á reserva de hacer otro tanto oportunamente con las comunicaciones oficiales, que la Regencia del Imperio dirija á la Prefectura política del Departamento.

Remitido de Veracruz, mayo 14 de 1864.—Recibido en Puebla á la una y cincuenta y seis minutos de la tarde.

“Sr. Prefecto Municipal.—Las noticias traídas por el vapor español “Barcelona” son las siguientes:

El 10 de abril á las diez de la mañana tuvo lugar en el Palacio de Miramar, la aceptación oficial de S. M. el EMPERADOR MAXIMILIANO I.—El Sr. Gutierrez Estrada habló á S. M. en nombre de la Regencia.—S. M. contestó en español aceptando oficialmente la corona con el asentimiento del Jefe Augusto, de su familia; su discurso es corto pero muy espresivo.—El Presidente de la comision dió las gracias á S. M. por la aceptación, y le rindió homenaje, así como los demas señores presentes. Fué estandada el acta verbal de la aceptación y firmada primero por S. M. y despues por todos los demas Sros.—En Trieste se celebró la aceptación con Te-Deum y salvas. Hubo un banquete en Miramar y S. M. se presentó como capitán general mexicano, con las insignias de la Orden de Guadalupe y Nacional de México.—El Emperador fué atacado el 11 en la tarde de una calentura al ir para Trieste; pero el 12 se hallaba tan restablecido que firmó varios nombramientos diplomáticos y de cargos cerca de su persona. Se proponia salir el 14 para Roma y México.

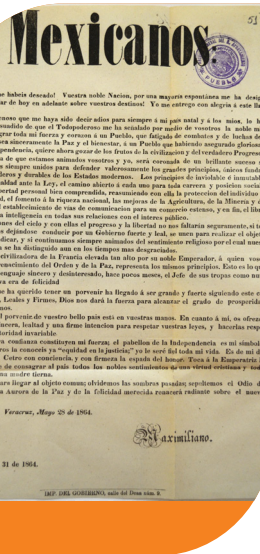
Me complazco en comunicar á V. S. tan plausibles noticias, felicitándolo muy cordialmente por ellas.—El Prefecto político, Domingo Bureau.”

“Veracruz, mayo 15 de 1864.—A las diez y cuatro minutos de la noche.—Sr. Prefecto municipal.—¡VIVA EL EMPERADOR! ¡VIVA LA EMPERATRIZ!—Vengo del paquete francés con el comandante Rodriguez, porta-pliegos de S. M. Las noticias no pueden ser mas satisfactorias. SS. MM. se embarcaron en Miramar, el 14 de abril, en la fragata francesa Themis, en medio del mayor entusiasmo. La Themis fué acompañada, por espacio de algunas leguas, por once buques austriacos á bordo de los cuales se encontraban los comisionados de varias ciudades.—Felicito á V. S. muy cordialmente por tan plausibles noticias.

Aquí vamos á celebrarlas dentro de algunas horas.—El Prefecto político, Domingo Bureau.”

Imp. del Gobierno en la calle del Dean núm. 9.

Parte telegráfico dirigido a la prefectura política del departamento, donde se informa que el 10 de abril, a las diez de la mañana, tuvo lugar en el Palacio de Miramar, la aceptación oficial del trono de México por el emperador Maximiliano I. 16 de mayo de 1864. Archivo General Municipal de Puebla, Leyes y Decretos, vol. 26.



Proclama del emperador Maximiliano, dirigida a los mexicanos, donde expone que la nación, por una mayoría espontanea lo designó para velar los destinos de la nación mexicana. 31 de mayo de 1864. Archivo General Municipal de Puebla, Leyes y Decretos, vol. 26.





# El Archivo Histórico Municipal de Puebla<sup>1</sup>

Miguel Ángel Cuenya Mateos<sup>2</sup>

Nuestra ciudad ha atesorado desde sus orígenes una inmensa masa documental que guarda celosamente su memoria histórica. Gracias a ello, hoy vemos con placer que cada día son más los investigadores interesados en conocer el pasado de la ciudad, que se sumergen en el monumental acervo archivístico en la búsqueda de rastros, huellas y datos dejados por miles de hombres y mujeres que hicieron de Puebla su lugar de residencia en los últimos 482 años.

Académicos de la talla de Mariano Fernández de Echeverría y Veytia, Pedro López de Villaseñor, Antonio Carrión, José de Alcalá y Mendiola, Eduardo Gómez Haro, Enrique Cordero y Torres, Woodrow Borah, Sherburne F. Cook, Juan Carlos Grosso, Guy Thomson, Francois Guerra, entre otros, cuya lista sería muy larga de anotar, pasaron largas horas de trabajo en el archivo. Cómo olvidar las jornadas que pasamos, hace ya varios años, en la vieja y hermosa sala del archivo, hoy parte de las oficinas de la Presidencia Municipal, trabajando alrededor de una larga mesa henchida de expedientes y documentos diversos, en el que nos agenciábamos como podíamos un pequeño espacio para revisar los libros y expedientes de Cabildo, o diversos expedientes de la serie padrones, salubridad o panteones, registrando manualmente en pequeñas libretas la información que extraíamos, sin la ayuda de las modernas notebooks que el día de hoy han venido a ayudar el trabajo del historiador.

Este enorme acopio documental forma parte de un conjunto constituido por diversas series organizadas en *Suplementos*, *Índices*, *Libros de Reales Cédulas*, *Paños de la Ciudad*, *Patronazgos*, *Cartilla Vieja*, *Libros de*

*Cabildo*, *Expedientes e Impresos*, los que sufrieron a lo largo del tiempo serios problemas de clasificación.

Diversos historiadores y archivistas preocupados por el resguardo de la documentación municipal, realizaron titánicos esfuerzos tendientes a facilitar el trabajo de aquellos investigadores interesados en la historia de Puebla. Así, a comienzos de la década de 1940, el doctor Woodrow Borah elaboró la primera guía (*"Archivo de la Secretaría Municipal de Puebla, Guía para la consulta de su materiales"*, en *Boletín del Archivo General de la Nación*, México, Vol. XII: 2-4, 1942, pp. 207-404), documento que se constituyó, hasta hace no mucho tiempo, en el único material sobre diversos fondos documentales del Archivo del Ayuntamiento de Puebla.

Años más tarde, completando la labor del doctor Borah, vieron la luz diversos instrumentos de consulta que ampliaron el panorama y facilitaron el trabajo de los estudiosos de la historia urbana de Puebla. Nos referimos al trabajo de Berta Ulloa Ortiz, *Los documentos más antiguos del Archivo del Ayuntamiento de Puebla (Guía del Suplemento del Libro Primero de la fundación y establecimiento de la ciudad de los Ángeles)*, de 1959; el de Victoria Linares de Campos, *Catálogo de Expedientes en el Archivo de Puebla (periodo colonial)*, publicado en 1960; no podemos olvidar a don Antonio Pompa y Pompa, quien conjuntamente con Wigberto Jiménez y Alberto Castillo dieron a

<sup>1</sup> Texto leído en la presentación del libro *Testimonios heroicos de la Puebla de Zaragoza en el Archivo General Municipal de Puebla, 1857-1980*, el 13 de diciembre de 2012, en las instalaciones del Archivo Histórico, Palacio Municipal.

<sup>2</sup> Doctor en Historia, investigador del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Lic. Alfonso Vélaz Pliego", BUAP.

conocer un conjunto de documentos microfilmados de los libros de cabildo del Ayuntamiento de Puebla, editados por el INAH en la década de 1960. Así también, el señor Germán Elvira Méndez, quien fungió como director del repositorio documental durante más de 20 años, dio a conocer un interesante trabajo denominado *El Archivo Municipal de Puebla: su contenido y funcionamiento*, en donde se informa de los cambios que tuvo el archivo a lo largo del tiempo; por su parte el doctor Efraín Castro Morales, elaboró en 1990 el hermoso catálogo: *Memoria de la ciudad. Archivo del Ayuntamiento de Puebla*.

A partir de la década de 1990 un grupo de destacados investigadores poblanos bajo la coordinación académica del doctor Carlos Contreras Cruz, realizaron una importante labor de rescate archivístico, cuyos resultados constituyen el día de hoy un material de imprescindible consulta. Nos referimos al Inventario de la serie de *Expedientes del Archivo General del Honorable Ayuntamiento*; a los *Tesoros de las Actas de Cabildo de los siglos XVI y XVII*, elaborado por investigadores y archivistas adscritos al Archivo Municipal; así también, debemos hacer mención al *Inventario de bandos, leyes, decretos y ordenanzas del Ayuntamiento de Puebla, 1531–1910*, elaborado a fines de la década de 1990 por Miguel Ángel Cuenya, y del catálogo *Destino México, Testimonios en el Archivo Municipal de Puebla, 1808–1931*, desarrollado por un equipo de académicos bajo la coordinación de Felicitas Ocampo López y María Aurelia Hernández Yahuitl. De la versión paleográfica del *Suplemento del Libro Número Primero de la Fundación y Establecimiento de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de los Ángeles*, realizada por el doctor Efraín Castro Morales. Finalmente, no podemos dejar de hacer mención y reconocimiento a la ardua labor que ha venido desarrollando, de manera sistemática, en los últimos tres años, el doctor Francisco Cervantes Bello, coordinando a un amplio equipo de investigadores, archivistas y becarios, en la elaboración de catálogos y en el rescate de material documental del archivo.

Largos comentarios para presentar el Catálogo *TESTIMONIOS HEROICOS DE LA PUEBLA DE ZARAGOZA EN EL ARCHIVO GENERAL MUNICIPAL DE PUEBLA. 1857–1980*; elaborado bajo la coordinación de la maestra María de la Cruz Ríos Yanes, por un nutrido equipo de archivistas, investigadores y estudiantes de Historia de la BUAP, quienes realizaron un puntual trabajo de selección y clasificación del material existentes en la Actas de Cabildo, en las series de Leyes y Decretos, Disposiciones Municipales, Expedientes, Ingresos y Egresos de la Tesorería Municipal, Minutas, Periódicos Oficial del estado de Puebla, y en la serie Impresos Varios, en torno a los acontecimientos más importantes acaecidos en la ciudad durante la gran Década nacional (1857–1867).

Como muy acertadamente anota la maestra Ríos Yanes, en la introducción al catálogo, la idea no consistió solamente en referenciar los gloriosos acontecimientos de 1862 y 1863, sino también, “la manera en que las autoridades municipales afrontaron la problemáticas que se les presentó durante las guerras de Reforma (1857–1867)”; los conflictos políticos (liberales vs conservadores), económicos, urbanos y sociales acaecidos en un periodo tan complejo de la historia de la ciudad.

En sus páginas, a través de las 1233 fichas documentales seleccionadas de las distintas series documentales mencionadas, el estudioso o el investigador interesado en la historia de nuestra ciudad, puede tener un primer acercamiento a la temática relacionada con la guerra de Reforma e intervención francesa; le permitirá servir de guía en la búsqueda de diversos tópicos de la historia de Puebla. El Catálogo *TESTIMONIOS HEROICOS DE LA PUEBLA DE ZARAGOZA EN EL ARCHIVO GENERAL MUNICIPAL DE PUEBLA. 1857–1980*, es un material que invita a jóvenes estudiosos de la historia de nuestra ciudad a sumergirse en un mar de papeles, que no por haber envejecido a la par de la ciudad, han perdido vigencia.

# Tiempo de Libros

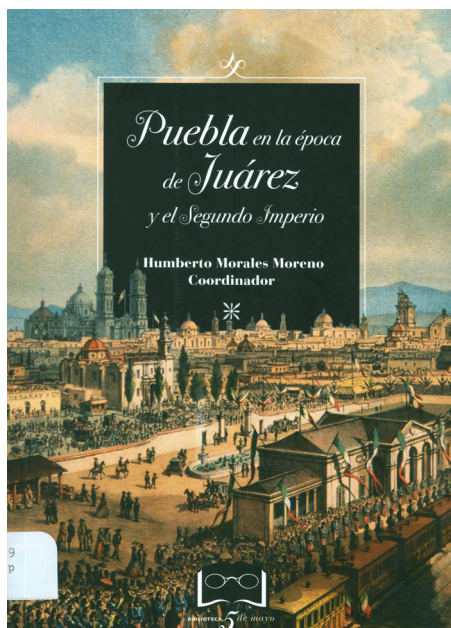
Silvia Meza León

**E**n este número la Biblioteca del Archivo Municipal trata el tema histórico del Segundo Imperio Mexicano, por lo que se proponen las siguientes obras de consulta al público en general, y muy en particular a investigadores interesados en su contenido.



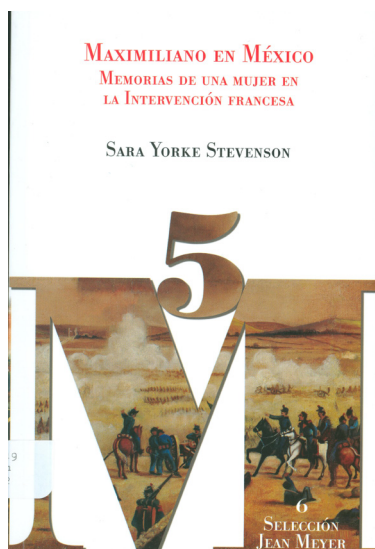
**ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN.** *Inventario del fondo Segundo Imperio. Guías y catálogos 77.* Archivo General de la Nación. México, 1998, 51 p.  
**025.171 409 034/I622/1998.**

Esta obra contiene una relación de 99 volúmenes con lo relativo al Segundo Imperio, datos que van desde la convocatoria del 16 de junio de 1863 por general Forey para la integración de una Junta Superior de Gobierno, pasando por los preparativos para el recibimiento de Maximiliano de Habsburgo; visita de Maximiliano con el Papa; hasta recortes de periódicos nacionales y extranjeros de 1865-186, y cartas del general Porfirio Díaz al general Francisco Leyva.



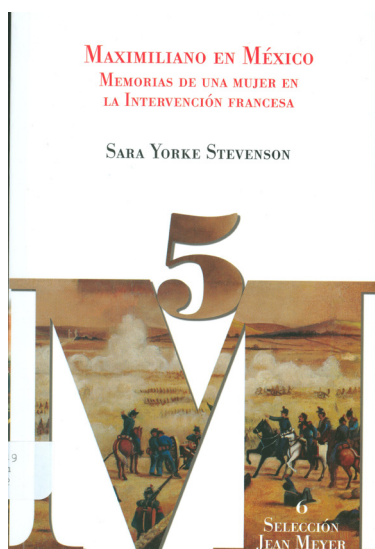
**MORALES Moreno, Humberto, coord.** *Puebla en la época de Juárez y el Segundo Imperio.* El Colegio de Puebla. México, 2012, 213 p.  
**972.049/M8283p/2012**

Esta obra contiene entre otros temas, un capítulo intitulado: *La ciencia en México*, entre la intervención militar francesa y la República Restaurada, donde aborda el análisis que hace Justo Sierra a la causa por la que los "buenos republicanos y reformistas de honradez y talento se adhieren al imperio de Maximiliano."



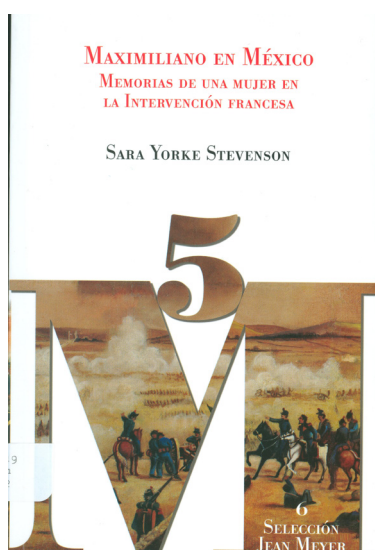
**YORKE Stevenson, Sara.** *Maximiliano en México: memorias de una mujer en la intervención francesa.* El Colegio de Puebla. Selección Jean Meyer. México, 2012, 210 p.  
**972.049/Y64m/2012 T.6**

Obra escrita por una mujer que vivió en la época del Segundo Imperio. La crítica de una mujer, inusual para esos tiempos, que demuestra objetividad tratando por igual a ambos bandos, aún cuando su vida se desenvuelve en los círculos del poder y de la élite imperial.



**OLLIVIER, Emile.** *La intervención francesa y el imperio de Maximiliano en México.* El Colegio de Puebla. Selección Jean Meyer. México, 2012, 272 p.  
**972.049/O498i/2012 T.7**

De la obra histórica de Ollivier, se tradujeron varios capítulos y fragmentos referentes a la expedición francesa a México, que permiten comprender la ruptura de la coalición tripartita de forma detallada. Cabe mencionar que el autor fue uno de los cinco liberales opositores a Napoleón III, dentro del cuerpo legislativo en Francia, por lo tanto un enemigo de la aventura napoleónica.



**LALLY, Franck E.** *Oposición francesa a la política mexicana del Segundo Imperio* El Colegio de Puebla. Selección Jean Meyer. México, 2012, 155 p.  
**972.049/L211o/2012 T.8**

Resulta un importante trabajo de investigación, ya que las fuentes consultadas por Frank Edward Lally, provienen de: el cuerpo legislativo, transcripciones de discursos de los diputados, documentos diplomáticos, prensa y folletos publicados en Francia, resultando un trabajo interesante y veraz. Lally hace también una retrospectiva del México de 1684 y su relación con Francia.

# Galería de Personajes Históricos

Rocío del Carmen Gómez Hernández

## MAXIMILIANO DE HABSBURGO

Fernando Maximiliano José María de Habsburgo-Lorena nació en el palacio de Schönbrunn Viena, Austria el 6 de julio de 1832, hijo del archiduque Francisco Carlos de Austria y de la princesa Sofía de Baviera, el segundo de tres hermanos. De formación militar, aprendió varios idiomas y tuvo una instrucción en filosofía, derecho y derecho canónico, entre sus aficiones se encontraban la literatura, la pintura, la poesía y la historia, fue marino y mucho tiempo estuvo en altamar. Previo un arreglo con el rey Leopoldo I de Bélgica, se casó con su hija Carlota Amalia de Bélgica, el 27 de julio de 1857.



*Fernando Maximiliano de Habsburgo.*

Los franceses llevaron a cabo una expedición que los llevó a ocupar la ciudad de México el 10 de junio de 1863, algunos conservadores mexicanos que radicaban en Europa deseaban tener a un príncipe europeo en México que tuviera la corona del segundo imperio mexicano, al enterarse Napoleón III que era emperador de los franceses y que a su vez quería formar un imperio en México para frenar el crecimiento de Estados Unidos, entonces decidieron elegir al archiduque Fernando Maximiliano de Habsburgo, quien aceptó la corona y se trasladó con su esposa Carlota de Bélgica llegando a

Veracruz en 1864. Maximiliano y sus seguidores celebraron el triunfo de la monarquía y tomó la corona en 1864.

La mayoría de los mexicanos siempre defendieron la soberanía del país y estuvieron a favor del gobierno de Juárez, quien debido a la situación decidió gobernar desde otros estados de la república, mientras Maximiliano lo hacía desde la ciudad de México, vivía en el castillo de Chapultepec.

Los liberales junto a Benito Juárez con el apoyo de Estados Unidos hicieron todo lo posible por derrotar el imperio de Maximiliano para rescatar al país de un gobierno monárquico, fue sitiado con su ejército en Querétaro y capturado junto a sus seguidores Miguel Miramón y Tomás Mejía. Juárez nombró un tribunal militar formado por un coronel y seis capitanes para juzgar a Maximiliano junto con sus aliados, que fueron juzgados en el teatro de Querétaro, donde se le condenó a muerte. El 19 de junio de 1867, fue fusilado junto a Mejía y Miramón en el Cerro de las Campanas de Querétaro.



*General Felipe Berriozábal.*

## FELIPE BERRIOZÁBAL

Originario de Zacatecas nació un 23 de agosto de 1827, muy joven se fue a la ciudad de México donde estudió en la Escuela Nacional de Ingenieros, interrumpiendo sus estudios para participar en la intervención estadounidense en México; cuando terminó volvió a sus estudios y se recibió en abril de 1849. Resultando su aportación como ingeniero muy valiosa ya que ratificó los planos de Puebla y Tlaxcala; participó en la desecación de los lagos de Lerma; también realizó el proyec-

to hidráulico de canalización del río del mismo nombre; fijó los límites de los estados de México y Michoacán. Siendo militar participó en la toma de la plaza de Toluca en 1856; durante la guerra de reforma participó en el ataque a la ciudad de México en 1858; en la batalla de Calamanda en 1859 en la batalla de Tacubaya el 11 de abril de 1859. Combatió en contra de los franceses en la batalla del 5 de mayo de 1862 donde cayó prisionero aunque se fugó uniéndose a Juárez el 24 de marzo de 1863, quien le dio el cargo en 1865 como Ministro de guerra, posteriormente fue gobernador del Estado

de México y de Michoacán y comandante militar de Michoacán y en San Luis Potosí fue nombrado general en jefe del ejército mexicano. A finales del siglo XIX el presidente Porfirio Díaz lo nombró Ministro de Gobernación. Por último ocupó el cargo de Ministro de Guerra y Marina en 1896 hasta que murió en México D.F. el 9 de enero de 1900, sus restos están depositados en la Rotonda de las Personas Ilustres. En su honor el municipio de Coacalco de Berriozábal en el Estado de México, lleva su apellido.



General D. Santiago Tapia.

### SANTIAGO TAPIA MEJÍA

Nació en Aguililla, Distrito de Coalcomán, Michoacán el 25 de julio de 1820. Sus comienzos en la carrera militar fueron a los trece años de edad con el general Antonio López de Santa Anna quien lo nombró Subteniente de Infantería. Peleó en la guerra contra la

invasión norteamericana y participó en las acciones de Palo Alto, Resaca de Guerrero y Monterrey; secundó el Plan de Ayutla en 1854. Cuando desconoce Comonfort su propia obra con el Plan de Tacubaya, se pasó del lado del partido liberal y defendió la constitución de 1857. Ascendió a General de brigada el 7 de mayo de 1861 y el 2 de septiembre entró en Puebla con el gobernador Miguel Cástulo Alatríste. El 26 de abril de 1862 lo nombraron gobernador y comandante militar de Puebla y el 5 de mayo combatió a los franceses.

Más adelante fue nombrado gobernador de Michoacán y en agosto de 1864 fue aprehendido por los franceses en Ixmiquilpan y lo trajeron a Puebla al Fuerte de Loreto, donde estuvo recluido hasta 1865. Cuando triunfaron los republicanos, el presidente Benito Juárez lo nombró gobernador de Tamaulipas; murió cuando ocupaba este cargo durante el sitio de Matamoros el 9 de noviembre de 1866.

### Fuentes

Rivera Cambas Manuel. *Historia de la Intervención Europea y Norteamericana en México y del Imperio de Maximiliano de Habsburgo*. Tomos: I y II, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1987.

Cordero y Bernal Rigoberto. *Historia de la galería Gobernadores de Puebla*, colección *Los cronistas*, Gobierno del Estado de Puebla, Secretaría de Cultura, Primera edición 2002.

Peral Miguel Ángel. *Diccionario histórico, biográfico y geográfico del Estado de Puebla*, Editorial "PAC", Puebla, Segunda Edición, 1979.

Cordero y Torres, Enrique. *Diccionario biográfico de Puebla* Tomos I y II. Centro de Estudios Históricos de Puebla. Primera edición, 1973.



LA CIUDAD QUE *queremos*\*

Correo institucional del Archivo General Municipal  
Escríbenos o contáctanos, queremos conocer tu opinión,  
que sin duda, será muy valiosa para mejorar nuestro trabajo:

archivo.municipal@pueblacapital.gob.mx  
Visítanos en: [www.pueblacapital.gob.mx](http://www.pueblacapital.gob.mx)



En este 2013 la asociación civil **Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México (ADABI)**, cumple **10 años de su fundación**, por ello, el Archivo General Municipal de Puebla, se une a los festejos y de manera conjunta ha organizado dos mesas de trabajo con conferencias que abordan los proyectos apoyados por ADABI en Puebla. Los invitamos atentamente a estas actividades académicas, para de esta forma, celebrar juntos la primera década de tan noble institución.

**¡Muchas felicidades ADABI!**



ADABI DE MÉXICO, A.C.  
Y EL ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE PUEBLA  
INVITAN A LAS

## CONFERENCIAS

10 de julio de 2013

17:00 hrs **ADABI EN ALIANZA CON EL ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE PUEBLA**  
Lic. Felicitas Ocampo López  
Jefa del Departamento del Archivo Histórico Municipal de Puebla

17:30 hrs **VESTIGIOS HISTÓRICOS DE SAN BUENAVENTURA NEALTICAN, PUEBLA**  
Antrop. Margarita Piña Loreda  
Centro INAH, Puebla

7 de agosto de 2013

17:00 hrs **LOS PROYECTOS DEL ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE PUEBLA, UN AVANCE PATRIMONIAL**  
Mtra. María de la Cruz Ríos Yanes  
Directora del Archivo Histórico Municipal de Puebla

17:30 hrs **ADABI Y EL RESCATE DE LOS ARCHIVOS DE PUEBLA**  
Mtro. George Herbert Foulkes  
Archivos de institutos religiosos

IMPARTIDAS EN EL RECINTO DEL ARCHIVO  
Portal Hidalgo núm. 14, col. Puebla Centro  
C.P. 72000  
Entrada por el Pasaje Zaragoza





